

افغانستان آزاد – آزاد افغانستان

AA-AA

چو کشور نباشد تن من مباد
بدین بوم و بر زنده یک تن مباد
همه سر به سر تن به کشتن دهیم
از آن به که کشور به دشمن دهیم

www.afgazad.com

afgazad@gmail.com

European Languages

زبانهای اروپایی

Victor De Currea-Lugo

06.03.2022

Russophobia or Voltaire in Volgograd

Some organizations denounce censorship in Russia, but remain silent about censorship in the United States and Europe.



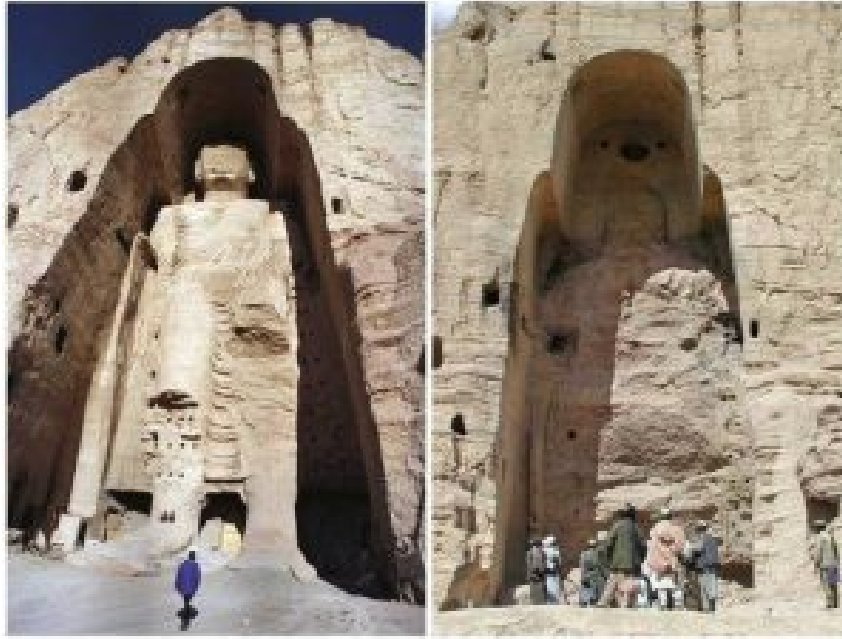
Nazism burned books and controlled the media, making it clear who could speak and who could not. But this practice contrary to freedom is not the privilege of Hitler and his people, but had already been done by the Holy Inquisition and recently by the Islamic State. All in the name of, as the German propaganda minister, Joseph Goebels, would say: the "cleansing of the German spirit"; this fit with his avowed Russophobia.



Alexander III and General Obruchev looking at a war map, engraved, 1885. AKG-Images – World History Archive

In the socialist camp something similar was done. Another Joseph, but surnamed Stalin, altered the facts, persecuted contradictors and even edited photos erasing from history those who were not to his liking. Silence as punishment was imposed.

"Socialist art" was a notion under which what to read, what to listen to and, therefore, what to think was imposed. It is clear that fascist practices are not exclusive to fascists. The Islamic State and other Islamist radicals, such as Afghanistan's Taliban, have attacked statues, museums and libraries.



Uno de los budas de Bamiyán antes de ser destruído (1997) y después de la voladura talibán. REUTERS REUTERS/Muzammil Pasha, Sayed Salahuddin/Files

Ahora, en medio de la guerra entre Ucrania y Rusia, Europa, la Europa de las naciones y de la democracia, la Europa de los derechos humanos y la inclusión, alimenta un monstruo que no sabemos a dónde irá a parar: la rusofobia. La misma Europa que habla de paz pero que, antes de apoyar las negociaciones entre Rusia y Ucrania, priorizó tomar dinero de un fondo para la paz y destinarlo a la compra de armas.



El director de orquesta ruso Valery Gergiev . [La cultura europea y estadounidense está despidiendo en masa al ruso Valery Gergiev de sus instituciones.](#)

La lista de noticias ya es larga en tan pocos días: un [director de orquesta](#) fue expulsado de su trabajo en Múnich por no rechazar la invasión a Ucrania; [estudiantes rusos](#) fueron expulsados de universidades de Francia, Bélgica y República Checa; la italiana Universidad Bicocca canceló un [curso sobre el escritor ruso](#) Fedor Dostoievski.(Ver Nota de La Pluma)

Los canales de prensa rusa empezaron a ser censurados. Hay reportes de bloqueo en Europa de aplicaciones relacionadas con RT y Sputnik. En Madrid, ya hay grafitis contra el centro de visados rusos que dicen “asesinos”. Un restaurante en Portugal puso un letrero de que no admitía rusos. [DHL suspendió sus servicios](#) en Rusia y Bielorrusia.

Los deportistas rusos no podrán participar en campeonatos internacionales ni los cantantes en Eurovisión. ¿Le hicieron lo mismo a Estados Unidos cuando arrasó Irak? No. ¿A Chile cuando la dictadura de Pinochet? ¿Le han hecho algo siquiera similar al campeón de violaciones al derecho internacional llamado [Israel](#)? Tampoco.



[Israel el primer violador de los Derechos Humanos de la humanidad](#)

Esa “cultura de la cancelación” con la que se dice a los editores a quién publicar es hija del fascismo. Y es lo mismo que decir quién puede hablar y de quién necesita la aprobación. Hay tantos Stalin sueltos que es imposible evitar la censura.

El problema de fondo es que estamos en tiempos en que hay que ser políticamente correcto: esto no es una opción sino una imposición, si no: ¡a la hoguera! Volvieron los derechos, como el de la libertad de expresión, un privilegio. Y los privilegiados son designados por los puros y los [fanáticos](#) que se autoproclaman jueces naturales de los demás, como hace ahora Europa frente a lo ruso.

Borraron de un plumazo TODA la esencia de los derechos humanos retorciéndolos hasta meterles el concepto de mérito: si no llenas unos requisitos morales y políticos que la inquisición o el poder político diseñan, entonces no puedes hablar. Debes condenar a Putin porque o, si no, estás de acuerdo con todos los crímenes que pudiera cometer el ejército ruso.

Hoy, volver la libertad de expresión un privilegio es una perversión, pero es políticamente correcto y hasta varias ONG de derechos humanos prefieren renunciar a esos principios fundacionales antes que a quedar mal frente a parte de su audiencia, la que es fascista. Lo mismo pasa con los medios de comunicación. Algunas organizaciones denuncian la censura en Rusia, pero callan sobre la censura en Estados Unidos y Europa.

La cantidad de fake-news es impresionante: víctimas de Palestina bombardeada ahora aparecen como atacadas en Ucrania, videojuegos presentados como imágenes de bombardeos rusos, fragmentos de películas, imágenes en Ucrania tomadas en años anteriores presentadas como de hoy, y un largo etcétera. A varios periodistas de canales rusos, Twitter les ha impuesto, sin consulta previa, un rótulo que dice “Medios afiliados al gobierno, Rusia”.

El debate no es si la cantante rusa [Anna Netrebko](#) condena o no a Putin, el debate es si aceptamos que los derechos humanos tienen dueño, si hay inquisición que dice quién puede publicar y quién puede hablar y qué puede decir. Ya no se trata solo de las noticias falsas (fake-news) sino con la censura generalizada del “no-right-to-news” (sin derecho a las noticias). Se impone la propaganda.



[Ochenta años de la quema nazi de libros: símbolo de persecución cultural](#)

Si no vemos un hilo conductor entre la quema de libros de Hitler, la edición de fotos de Stalin, el asesinato de periodistas en México y la censura en Colombia es porque no queremos ver o porque tanto culto a “lo local” nos impide poner en perspectiva universal el debate.

If [Voltaire](#) were in Volgograd he would mock the intolerant fanaticism of the Russophobes, just as he warned that "if you want your doctrine to be tolerated here, you begin by not being intolerant or intolerable"; I would certainly say it with a vodka in my hands. (I know the answer that the intolerable cannot be tolerated, but that more than an argument is used as an excuse to evade the central debate.)

The underlying debate is the applauded curtailment of freedom for the sake of acceptance of the "politically correct." And that has been happening not only in front of the Russians but all over the world, against everyone that some inquisitorial church (or its equivalent) calls "heretics." As my dear (and now disappeared) [Francisco Rubio Llorente](#) said: "Naturally, no one is free to do anything if they have to ask for permission to do so first."

PS: There are even those who believe that if one says "Russophobia", then one is applauding the crime of aggression that Russia commits in Ukraine. What a time!

Note from La Pluma: [Italian university reverses idea of canceling course on Russian writer Fyodor Dostoevsky](#)

[V́ctor de Currea-Lugo](#) March 2, 2022

Edited by [María Piedad Ossaba](#)

La Pluma. net 05.03.2022